

La Labor de la Comisión Reed

Gorgas describe entonces cómo la Comisión Reed, después de perder meses en estériles experimentaciones siguiendo otras ideas, fue a ver al Dr. Finlay para pedirle información y consejo:

“El Dr. Carlos Finlay, de La Habana, a quien , acabamos de mencionar entre los miembros de nuestra Comisión, venía investigando, pensando y escribiendo desde el 1881 sobre la relación del mosquito con la fiebre amarilla, él, asimismo, estaba convencido de que este insecto era el medio a través del cual se transmitía la fiebre amarilla de persona a persona. ... Su argumentación para demostrar que el mosquito era el probable transmisor, basada en los hechos entonces conocidos, era sumamente bella y lógica. Pero mucho más bella como ejemplo de raciocinio era la deducción de que, entre seiscientos o setecientos mosquitos, era el *Stegomyia* el que comunicaba la fiebre amarilla”.

Luego de argumentar que Finlay nunca había demostrado su teoría palpablemente, y haciendo caso omiso de la declaración del propio Finlay de que él se había guardado bien de experimentar en condiciones que pudieran haber resultado fatales para los voluntarios que se sometieran a, sus experimentos, Gorgas continúa:

“Reed dice de Finlay: “Al Dr. Carlos Finlay, de La Habana, debe dársele crédito total, sin embargo, por la teoría de que la fiebre amarilla la propaga un mosquito, teoría que expuso en un trabajo presentado ante la Academia de Ciencias de la mencionada ciudad, en la sesión celebrada el 14 de agosto de 1881”.

Después de muchos meses de labor poco fructífera en otras direcciones, la Comisión Reed volvió a ocuparse de la teoría de Finlay. Antes de comenzar su labor, el Dr. Reed discutió el asunto repetidamente con el propio Finlay, y se familiarizó completamente con sus argumentos y sus ideas. “Todos conocíamos bien al Dr. Finlay”, escribe, “pero en verdad nos inclinábamos a considerar sus ideas muy a la ligera, especialmente yo . . .”

El Dr. Reed obtuvo del Dr. Finlay los huevos de donde crió los primeros mosquitos que usó en sus experimentos . . . En su trabajo *La Etiología de la Fiebre Amarilla*, Nota Preliminar, dice el Dr. Reed: “Deseamos por este medio expresar al Dr. Finlay nuestras sinceras gracias por el cordial recibimiento que nos hiciera, por la amabilidad con que puso a nuestra disposición las obras sobre

esta materia por él publicadas durante los últimos diecinueve años y nos facilitó los huevos de mosquitos de la especie con que él verificó sus diferentes inoculaciones . .

Después de discutirlo, la Comisión Reed acordó hacer experimentos para verificar si el mosquito transmitía o no la fiebre amarilla. Pero antes de intentarlo se necesitaba una cuantiosa suma de dinero y suficiente autoridad. La Comisión había venido a Cuba con otros propósitos y no tenía dinero bastante para hacer los experimentos. Afortunadamente para la, causa de la ciencia y de la humanidad, en aquella época teníamos de Gobernador General en Cuba al General Leonard Wood, del Ejército de los Estados Unidos. El General Wood había estudiado medicina ... El Dr. Reed expuso al General Wood el plan que pensaba seguir, y el General quedó de tal manera convencido, que autorizó el empleo de una suma suficiente de los fondos del Tesoro cubano y dio al Dr. Reed amplios poderes en cuanto a la manera de emplearlos...

El Dr. Reed deseaba que la demostración que se proponía hacer fuera lo más convincente y espectacular posible. La idea era enteramente nueva y sus conclusiones provocaron una ola de crítica y de burlas. La teoría era tan contraria a lo que la mayoría de las personas creían que había sido su experiencia, que mereció muy poca consideración. . . Las conclusiones a que llegó la Comisión pueden resumirse así: "Que la fiebre amarilla sólo se transmite de persona a persona por la picada del mosquito *Stegomyia* hembra. . ."

Estos descubrimientos han sido de incalculable valor para la humanidad, y sobre ellos se han basado todas las medidas sanitarias contra la fiebre amarilla que tan halagador éxito han tenido.